«NOCTURNOS»
DE GERARDO DIEGO

A buscarnos bajaste. Un soplo ignoto
temblaba en cada alma a tu llegada.
Y entre sombras nocturnas, la llamada
que invitaba a volar a un país remoto.

Nadie podrá expresarte el alboroto
de toda fuente interna desbordada.
¡Ay qué pronto llegó la madrugada
hiriendo con su luz el sueño roto!

Música hablada, notas de poesía
y la noche poema-melodía
derramándose en lluvia colorista.

Después... la estela luz de tu concierto
y un revuelo de pájaro despierto
al roce de la mano del artista.

JULIA ESTEVAN